



Práctica 1

Generar experiencias de disfrute del juego, las expresiones artísticas, la exploración y literatura con niñas y niños desde la gestación.



1.1. Los cuidadores principales proponen conversaciones y narraciones a las niñas y los niños desde su gestación y los escuchan, atiendo sensiblemente a sus expresiones y preguntas.



1.2. Los cuidadores principales disfrutan de narraciones, cantos, arrullos, nanas y lectura de libros con las niñas y los niños desde la gestación.



1.3. Los cuidadores principales juegan con las niñas y los niños de acuerdo con su momento de desarrollo evitando imponer roles de género.



1.4. Los cuidadores principales promueven encuentros de las niñas y los niños con sus pares.



1.5. Los cuidadores principales propician experiencias artísticas de las niñas y los niños desde la gestación.



1.6. Los cuidadores principales provocan y acompañan las exploraciones de las niñas y los niños en su cotidianidad y en su territorio.



1.7. Los cuidadores principales generan ambientes enriquecidos adecuados a los momentos de desarrollo infantil con elementos disponibles en sus entornos.



1.8. La familia brinda oportunidades de juego y acceso a juguetes en condiciones de equidad para niñas y niños evitando discriminación por género.

Práctica 1:

¿Por qué esta práctica es importante para el desarrollo de las niñas y los niños en la primera infancia?:

Es importante porque en ella se hace referencia a las formas primordiales con las que los niños y las niñas establecen relaciones con ellos mismos, con los demás y con el entorno. En ellas se configuran experiencias naturales y sensibles de mediación de los adultos con la primera infancia para promover su desarrollo y asegurar su participación en la vida social y cultural de cada comunidad. Para abordar esta práctica, es importante precisar que cuando se habla de experiencia en educación inicial, se parte de entenderla como un proceso subjetivo y singular, en el que, a partir de la acción, la experimentación, la motivación, el descubrimiento y el asombro, las niñas y los niños encuentran amplias oportunidades para potenciar su desarrollo y aprendizaje.

La experiencia, atendiendo al carácter holístico que tiene el desarrollo infantil, integra diversos elementos para desplegar y fortalecer las capacidades y habilidades de niñas y niños. En este sentido, les permite descubrir las posibilidades de su cuerpo, ampliar sus sentidos, construir su identidad, potenciar su autonomía, reconocer y apropiarse de las características de su entorno social, la naturaleza, los espacios y los objetos; así como expresarse desde diferentes lenguajes, preguntar, construir hipótesis e investigar sobre lo que observan y los rodea, para comprender su mundo y dotarlo de sentido. Todo esto sucede, en el marco del juego, la literatura, la exploración y las expresiones artísticas, que al ser actividades propias e inherentes a la vida de la infancia se constituyen en sus formas privilegiadas de conocer, expresar y crear. Al tiempo, se constituyen en lenguajes naturales porque es precisamente en esos momentos en los que niñas y niños sienten mayor necesidad de expresar al otro sus intenciones, sus deseos, sus emociones, sus ideas, sus preguntas, y sus sentimientos.

De esta manera, generar experiencias para el disfrute del juego, las expresiones artísticas, la exploración y la literatura, implica comprender que no se trata de proponer experiencias separadas, sino aprovechar la potencia de interacción que tienen estos diversos lenguajes en la vida cotidiana de las niñas y los niños desde su propia acción e impulso por conocer y dotar de sentido el mundo. En este sentido, las niñas y los niños pueden estar jugando al tiempo que exploran o pueden estar explorando mientras se expresan desde el arte y la literatura.

Ahora bien, es preciso abordar cómo, a partir de estas experiencias, se potencia el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños y cómo se van transformando, pues claramente, toman matices diferentes a la par que niñas y niños crecen y logran un marco de comprensión e interacción con el mundo, cada vez más amplio. No obstante, para que estas experiencias sean mucho más potentes y retadoras, es fundamental que se promuevan interacciones

sensibles en las que los adultos y el entorno en general, aprovechen la riqueza de la cotidianidad, que en el caso de la ruralidad y la ruralidad dispersa, puede estar relacionada con actividades propias del campo, el contacto con la tierra, los animales, la siembra, pero también en esos encuentros propios de la rutina como la hora del baño, la alimentación o el descanso; de manera que dejen de ser momentos ordinarios para convertirse en oportunidades extraordinarias para crecer, desarrollarse y aprender.

Así, por ejemplo, el paisaje sonoro que marca la llegada de un nuevo día, en donde los colores de la madrugada se conjugan con el rocío de la mañana, al tiempo que el canto de los animales se mezcla con el aroma del campo; se constituye en un ambiente propicio para disfrutar de la narración que se deriva de la lectura del color del cielo (“parece que hoy va a llover”, “será un día muy frío”, “va a hacer un solazo”), o de lo que derivó de la noche y se evidencia a través del rocío para los cultivos o las flores del jardín (“helo anoche”, “toca poner agua temprano porque está muy seco”) o de diferentes historias que les permiten a niñas y niños acercarse a esas lecturas del entorno, pero también propone la exploración, el juego, y las expresiones artísticas en la posibilidad de acercarse a los vidrios y pasar el dedo o la mano completa por el vapor que allí se encuentra y que seguramente genera un sinnúmero de preguntas respecto a ¿cómo llegó allí?, ¿es agua o de qué se trata?, etc. En esa exploración, los más pequeños quizás hasta lleven su mano a la boca tratando de establecer su sabor, mientras que los más grandes pueden indagar con el adulto por si es lo mismo la gota que está cayendo que el vapor que aún se ve en la ventana. También pueden jugar con el vapor que sale de su boca al respirar fuerte y jugar a tratar de atraparlo o a hacer figuras en el aire.

En la descripción anterior, claramente se ve cómo el juego, las expresiones artísticas, la literatura y el juego hacen parte de la vida cotidiana, y es allí en donde se expresa la potencia de contar con un adulto sensible, quien a partir de lo que observa, escucha y lee en la niña y el niño, puede proponer nuevas experiencias o preguntas para potenciar la experiencia inicial. No es necesario el uso de materiales sofisticados o costosos, sino de lograr una apertura que permita que las niñas y los niños descubran, interactúen y doten el mundo con todos sus sentidos, que encuentren lugar a sus preguntas, no para ser resueltas, sino para idear diversos caminos de indagación y exploración en busca de posibles respuestas, que sean autónomos y puedan dar rienda suelta a su impulso natural por comprender lo que hay a su alrededor.

Los paisajes sonoros y el ambiente en general, constituyen una riqueza inimaginable para interactuar y generar diversas experiencias con las niñas y los niños, ¿a qué hora canta el gallo y por qué?, ¿por qué no se ha ido la luna?, ¿quién moja el pasto?, ¿por qué el cielo esta naranja? Etc., pero también aún en gestación, la posibilidad de escuchar la descripción de ese paisaje de voz de la mamá, es un momento único y mágico de conexión que le permite al bebé acercarse al mundo que habita desde el vientre.

Para lograr esto, se requiere un talento humano cualificado y abierto a continuar construyendo su saber para que de esta forma puedan diseñar y planear un trabajo intencionado con los niños, niñas y sus familias. Este proceso implica comprender que existe un sujeto que construye su mundo activamente, con el acompañamiento e interacción de otro que le va ayudando de otorgarle significados culturales a los objetos, le muestra sus usos y le presenta las herramientas de la cultura. “Adultos que los protegen, cuidan, observan y brindan el amor que necesitan y las posibilidades creadoras para que la comunicación que establecen sea comprendida, no importa el escenario donde ésta se dé” (Estrada y Castañeda, 2012, p. 38) Vistas así, las actividades rectoras representan verdaderas oportunidades para los adultos, de suscitar interacciones en las cuales los niños y las niñas pongan en acción sus formas naturales de conocer: la experiencia corporal, la sensorialidad, la metáfora, la investigación, la transformación y la expresividad. Así mismo, conllevan a pensar que no se trata de mecanismos para entrenarse y entrar mejor preparado al mundo adulto (Montes, 1999), sino de posibilidades para construir un propio espacio de experiencias, atravesado por el deseo y lo placentero.

Preguntas e inquietudes más frecuentes sobre esta práctica:

PREGUNTA	RESPUESTA
¿Cómo podemos jugar con nuestro bebé si aún no ha nacido?	Los avances científicos, muestran que el desarrollo infantil inicia desde la gestación, incluso su el desarrollo emocional y social. Por ello, es un momento oportuno para conversar con él, cantarle y leerle o colocar no tienen que ser un tipo de música particular puede ser la canción que más le gusta a la mamá, colocarle músicas de su región y música suave; la madre y el padre en especial pueden generar experiencias en las que se vincule al bebé a partir de lecturas, juegos con las palabras, exploraciones con distintos tonos de voz y diversos ritmos al dar golpecitos suaves a la panza. Estas experiencias enriquecen el desarrollo y construir vínculos familiares desde el vientre
¿Para qué sirve leerle a un bebé tan pequeño si ni siquiera habla?	Si bien los bebés no hablan con las palabras, son capaces de comunicar y expresar con sonidos, miradas, risas, llantos y movimientos; es importante entablar interacciones que a partir de la lectura y otras formas literarias los acerque a diversas experiencias con el lenguaje que les permitan reconocer entonaciones y turnos imitar sonidos, reconocer imágenes y contar con un bagaje diverso que les permita explorar con sus balbuceos y escuchar muchas veces las palabras que luego podrá pronunciar. Igualmente sirve para desarrollar habilidades para la escucha, y ampliar en general las posibilidades para el desarrollo no solo del lenguaje, sino social, cognitivo y emocional a través del fortalecimiento de vínculos afectivos., Con la lectura también se amplía su conocimiento sobre el mundo, y las posibilidades para interactuar con él, al mirar, señalar, tocar y responder de distintas formas.

<p>Ya tiene cuatro años y sigue jugando a toda hora, no se concentra y se distrae cada rato, ¿eso es normal?</p>	<p>Sí, es normal, los niños y niñas juegan porque necesitan jugar, es la forma en que se acerca y comprende y se apropia de su mundo, algunas veces se piensa que el juego debe perderse a medida que los niños y niñas crecen, se les exige quietud y poco juego como si éste no fuera propio de su naturaleza y necesario para su desarrollo.</p> <p>Es importante reconocer que la importancia del juego como actividad fundamental, a través de cual se genera vínculo con la cultura, se construyen relaciones con las personas, se aprende sobre los objetos, el espacio y en general sobre el mundo.</p> <p>Jugando las niñas y los niños resuelven problemas, desarrollan su creatividad, expresan y reelaboran su realidad, socializan y construyen normas y límites que le permiten comprender, relacionar y transformar su mundo.</p> <p>Las niñas y los niños se concentran en las cosas que los motivan y les interesan, de allí la importancia de que los adultos sean sensibles, observadores y estén atentos a sus gustos y motivaciones. Es importante también mencionar que la concentración es una función del pensamiento que madura de manera progresiva por lo cual es natural que los tiempos de concentración pueden variar de un niño a otro en estos primeros años, de acuerdo con las experiencias y características del ambiente y solo en casos muy particulares puede llegar a representar una preocupación por su desarrollo.</p>
<p>¿Por qué no se puede quedar quieta, todo quiere estar tocando?</p>	<p>Así como el juego, el movimiento es una necesidad y una gran posibilidad de desarrollo para las niñas y los niños, a través de él se construye y se desarrolla la independencia y la autonomía y se lanzan a la conquista de su cuerpo y el espacio. En este sentido, es natural que las niñas y los niños se muevan por todos lados y quieran observar, escuchar, tocar, oler y prueban todo lo que encuentran; al hacerlo se enfrentan a nuevas experiencias y aprendizajes, descubren propiedades físicas de los objetos y los espacios, establecen relaciones, apropian su cuerpo y reconocen sus límites con respecto a los otros y al entorno que le rodea.</p> <p>Las niñas y los niños aprenden y descubren a través de todos sus sentidos, entre ellos el tacto, por la posibilidad de tocar y coger las cosas se vuelve vital para conocer; inicialmente llevará todo a la boca, que es donde tiene mayor sensibilidad, lo que le permite identificar características los objetos al chuparlos; más adelante se interesará por tocar y coger todo con sus manos, especialmente los objetos coloridos y brillantes, los sonoros, los que se mueven, entre ellos las mascotas y animales. Este impulso natural por conocer el mundo desde el cuerpo y el movimiento no debe interpretarse como algo negativo, o como una manera de desafiar a los adultos, sino como una de las formas que tienen al alcance las niñas y los niños para comprender como funciona todo lo que encuentran a su alrededor. Aquí el rol de los adultos que acompañan es fundamental para disponer a las niñas y los niños espacios y materiales seguros y apropiados, incentivar su deseo explorador sin frustrar sus aventuras, a la vez que los ayudan a comprender y construir límites con respecto al uso y cuidado de los espacios y materiales, así como a la organización y regulación gradual de sus movimientos de acuerdo con sus momentos de desarrollo.</p>
<p>¿Está bien que se la pase con un mismo juguete para todo lado?</p>	<p>Durante algunos momentos del desarrollo los niños y las niñas prefieren algunos objetos que les permite evocar recuerdos con las personas, situaciones o experiencias, que les hacen sentir seguros ante situaciones, personas o nuevos ambientes lugares desconocidos, estos objetos son un símbolo al que las niñas y los niños le dan un significado especial, que por lo general los conectan con su hogar y su familia, por lo que son altamente significativos y preferidos.</p> <p>Suelen hablar con ellos, y tenerlos siempre cerca para sentirse protegidos ante situaciones que no saben cómo manejar. Para ellos es importante ese juguete o ese objeto que ha determinado como su favorito, no es necesario obligarlo a dejarlo, ni</p>

	<p>ocultárselo, sufrir innecesariamente es el comienzo de frustraciones absurdas en las que pierde oportunidades para su desarrollo, tampoco se trata de exaltar el juguete y darle un lugar de mayor importancia que otras relaciones que establecen, más bien se trata de acompañarlo y no perder de vista la importancia de su juguete favorito, permitirle esa seguridad le dará confianza para seguir con su proceso de desarrollo.</p> <p>En este sentido, los objetos tienen un alto valor para las niñas y los niños, no solo por el sostenimiento afectivo, sino como elemento simbólico que les permite crear, recrear y darle un lugar a su mundo interior y el exterior en un objeto, se convierte en un parte de su intimidad que lo acompaña en distintos espacios y experiencias.</p>
<p>¿Por qué mi hijo/a raya las paredes de la casa?</p>	<p>Es importante entender que especialmente después de los 2 años las niñas y niños se encuentran en un momento en el que el deseo por explorar, sus habilidades y, se manifiesta de diversas formas, pintar, garabatear o rayar es solo una de estas manifestaciones inicialmente los trazos surgen como una acción de movimiento placentero indiscriminado, a los que rápidamente van otorgando distintos sentidos y representaciones.. Dado su momento de desarrollo, las niñas y niños busca espacios amplios para explorar sus primeros trazos y garabatos, por ello las paredes son un espacio ideal para hacerlo.</p> <p>Por ello, es conveniente aprovechar esta situación para conversar con las niñas y los niños, construir acuerdos y adecuar algunos espacios en donde puedan rayar y garabatear en formatos grandes sin mayores dificultades; se puede destinar una pared de la casa o habitación que empapelada a la altura de las niñas y los niños (con papel kraft, cartulinas o papel periódico) les permitan explorar sin problema.</p> <p>Construya con las niñas y niños, límites y normas de este lugar procure que sean normas sencillas y claras, como saber distinguir entre los espacios que puede o no pintar. Esto le ayudara a apropiarse de su espacio y a comprender las normas y límites que tiene en casa</p>

Pistas para la observación de las acciones de la práctica

1.1. Los cuidadores principales proponen conversaciones y narraciones a las niñas y los niños desde su gestación y los escuchan, atendiendo sensiblemente a sus expresiones y preguntas.

Brindar a las niñas y los niños oportunidades para conversar, hacer preguntas, narrar y construir historias sentir reconocidos, además de que les permite desarrollar habilidades sociales, emocionales, cognitivas y de lenguaje.

El intercambio lingüístico y expresivo entre las niñas, los niños y los adultos cercanos se encuentra cargado de afectos, intenciones, deseos, expectativas y emociones que las niñas y niños perciben e, interpretan con facilidad y que dejan marcas indelebles en su ser. Desde ese momento las niñas y los niños, reconocen cómo lo ven y lo descifran los demás, cómo los quieren, los escuchan, los tienen en cuenta y los cuidan estas percepciones alimentan la imagen que tienen sobre sí mismo y su desarrollo emocional. Así capta el sentido general de lo que se le dice, la intención y la emoción que las acompaña.

En este sentido, el agente educativo y talento humano podrá observar e indagar sobre esta acción, teniendo en cuenta que:

- Observe en el hogar o intente indagar si los cuidadores principales buscan entablar diálogos, invitando a las niñas y niños a conversar, que narren historias, a partir de la lectura de cuentos, imágenes o se atrevan a inventarlas, y que de manera general hacen esfuerzos por hablarles, intercambiar preguntas.
- Si el encuentro en el hogar no logra ver si el niño o la niña pregunta, cuenta e indaga... observe si los cuidadores principales toman la iniciativa preguntándoles a las niñas y niños sobre situaciones básicas ¿a qué juegas? ¿Cómo se llama este juguete?
- Si se evidencian intenciones de diálogo e intercambio de preguntas puede marcar que esta acción se vive, si encuentra que muy ocasionalmente les hablan, que no hacen grandes esfuerzos por entender los balbuceos y su interés para dialogar con ellos y ellas no es frecuente, puede considerar que la acción no se vive.

1.2. Los cuidadores principales disfrutan de narraciones, cantos, arrullos, nanas y lectura de libros con las niñas y los niños desde la gestación.

Al igual que los tiempos de juego, el tiempo para leer espontáneamente se debe propiciar y fortalecer intencionalmente en la vida familiar, y en todos los ámbitos de la educación inicial. En este sentido, el papel de los adultos no es el de controlar estos momentos de lectura, sino el de estar ahí, con una disponibilidad respetuosa, acompañando a las niñas y los niños a buscar y hojear varios libros hasta dar con el indispensable, dejándolos leer a su manera, solos, descubriendo las maneras de mirar y de elegir que hacen de cada cual un lector único, valorando la singularidad, conversando y escuchando lo que dicen y, por supuesto, leyendo lo que van pidiendo.

Es importante insistir en esa multiplicidad de formas de leer que se da durante la primera infancia: por ejemplo, la lectura uno a uno, el contacto entre varias niñas y niños que hojean un mismo libro³, la posibilidad de que el adulto lea un cuento, pues al pasar las páginas para darle sentido a las imágenes, al interpretar los símbolos aún indescifrables para el niño/a o al encadenar palabras para cantar o contar, el adulto se compromete afectivamente en esa relación y la niña o el niño no solo lee el libro, sino que también “lee” el rostro adulto, su tono de voz y sus emociones, y siente que lo descifra, que ambos conversan sobre la vida a través del texto que comparten” Y mientras esto sucede, afinan sus posibilidades para explorar todo cuanto sugiere el lenguaje por medio de la voz adulta, van incorporando nuevas palabras a su diccionario mental que en adelante se atreverán a decir, se familiarizan también con las convenciones de la lengua escrita: con sus tonos, sus ritmos, sus pausas, sus recursos y posibilidades de contar una experiencia relacionada con su vida afectiva.

El agente educativo y talento humano en general podrá observar e indagar sobre esta acción, teniendo en cuenta que:

- Con las mujeres gestantes indague directamente si acostumbran a leerle al bebé ¿Qué leen? ¿cada cuánto lo hacen? ¿perciben algo diferente en su vientre? ¿hay alguna lectura se emociona más el bebé?
- Indague si los adultos conocen canciones de cuna y arrullos para mecer a los bebés y darle la bienvenida al mundo. En todas las culturas, hay un acervo para explorar desde la gestación y durante toda la primera infancia.
- Observe si en los espacios donde vive la familia, se evidencian cuentos, historietas o revistas que demuestren que existe material que los adultos leen con los niños o niñas recuerde que es posible encontrarse con acción de lectura que no necesariamente estén mediadas por un cuento infantil, quizá leen canciones, leen poemas, leen dibujos o imágenes.
- Recuerde que hay cuentos corporales o “libros sin páginas” que se escriben en la piel, a través de cantos, narraciones, conversaciones que se acompañan de caricias a la hora del baño o del cambio de pañal, durante la comida o en los tiempos de juego.
- Las familias pueden acompañar a los bebés con pequeñas rimas: juegos de tortitas, palmitas y arepitas; pequeñas historias como “este compró un huevito” para los dedos de la mano o localizadas en sus brazos, en sus piernas o en su ombligo, sumadas a masajes y a juegos.
- Observe si hay dibujos del niño o niña en el espacio familiar e indague si los adultos conocen la historia que dibujaron. ¿De qué trata? Si no la conocen puede proponer una experiencia de lectura de estos dibujos en familia.
- Si no puede observar esto indague con el cuidador ¿Usted lee con los niños y niñas? Pídale que le cuente de que trataba lo último que le leyó, ¿Qué es lo que más disfruta el niño/a que usted le lea? Quizá si no leen, indague si les han narrado historias o cuentos que ellos se sepan.
- Indague también con el niño o niña que le gusta que le lean y si tiene algún cuento o historia favorita. Propóngale que le comparta el cuento o que le cante la canción que habitualmente cantan con él o ella.

Si evidencia que los adultos dan cuenta de algún tipo de lectura familiar, favorecen los arrullos, inventan historias, narran algunas que se sepan o realizan cantos en algún momento del día marque que la acción se está dando, si por el contrario la lectura, los arrullos, etc., no son parte de la relación entre adultos y niños/as, o si tampoco hay reconocimiento de las historias infantiles en la conversación, la acción no se estará dando y hay que desarrollarla con esa familia.

1.3. Los cuidadores principales juegan con las niñas y los niños desde la gestación.

Cuando los cuidadores principales juegan con las niñas y los niños, se establece una interacción mutua y satisfactoria, el niño o niña es feliz con la atención que el adulto le presta

y el adulto se siente satisfecho viendo como él o ella se divierte y se muestra feliz. Jugar es una experiencia emocional que produce alegría y estrecha el lazo afectivo entre el adulto y el niño o niña.

En el juego el adulto siempre será un facilitador de la situación y el niño o niña siempre será el protagonista, como facilitador el adulto genera estrategias y provocaciones que promueven un juego

creativo, dispone un escenario para el juego sin que esto signifique que sustituya las decisiones o preferencias del niño o niña, sencillamente le ayuda a consolidar su idea de juego ofreciendo posibilidades que contribuirán a la generación de aprendizajes. Por ejemplo, en los juegos simbólicos donde ellas y ellos proponen jugar a “hacer como si”, el adulto dispone la sala para que sea un hospital, el cuarto para que sea una plaza de mercado, un palo de escoba para que sea el caballo y así le están permitiendo experimentar roles que fortalecen la imaginación, creatividad, toma de decisiones, y fomentan su lenguaje y su capacidad para comunicarse.

Cuando los cuidadores juegan con ellos están reconociendo la importancia que tienen, pues esto requiere tiempo, estar ahí, crear con ellos, actuar en el juego, proponer y disfrutarlo. Participar del juego con las niñas y niños permite a los cuidadores reconocer los gustos de ellos, observar cómo resuelven los conflictos y puede brindarle opciones de solución lo cual promueve actitudes resolutivas, y permite comprender que tiene a quién acudir cuando lo necesite lo cual fortalece su confianza y seguridad.

Durante la gestación, los cuidadores principales también pueden jugar con el bebé , en el entendido de que existen diversas formas de jugar; se juega cuando les cantamos, se juega con las palabras cuando les contamos historias, con los sonidos, los ritmos o las palmas... en este momento del desarrollo, jugar no implica estimular o sobre estimular al bebé, haciendo uso de objetos que puedan molestarlo a él o su mamá, se trata de promover interacciones como las que se acaban de mencionar que conecten al bebé con sus cuidadores principales de una manera sensible, cuidadosa, afectuosa que le permita al niño o niña entablar una conexión que influya de manera progresiva en su seguridad y confianza y a su vez fortalezca el vínculo afectivo con su familia.

El agente educativo y talento humano en general podrá observar e indagar sobre esta acción, teniendo en cuenta que:

- Observe o indague si la familia tiene juegos sonoros, rítmicos; cosquillas, cantos y otras experiencias de interacción.
- Indague por aquellos juegos frecuentes y permita que la familia le cuente cómo y en qué momento se producen.

- Tenga presente que también es posible que los adultos jueguen con los juguetes que tengan las niñas y niños o con elementos del hogar, participando del juego que ellos quieren entablar.
- Observe en el hogar, la presencia de juguetes en general ¿Se ve que estos han sido usados? ¿O por el contrario se encuentran lejos del alcance de las niñas y niños?
- Si no le es posible observar momentos de juego o juguetes, indague con los cuidadores ¿Juega con las niñas y niños? ¿cuál es su juego favorito? ¿a que jugaron la última vez?
- Si en el encuentro las niñas y niños ya hablan pregúnteles a ellos ¿a qué juegas con tu mamá o papá? ¿qué es lo que más te gusta jugar con esta persona?

Otra forma de evidenciar la apropiación de esta acción es proponiendo una experiencia de juego que le permitirá observar y analizar esta acción de una manera más amplia, si decide realizar una experiencia tenga presente el contexto cultural, proponga juegos acordes con el momento del desarrollo de los niños y niñas. quizá jugar con disfraces para jugar a ser otro u otra., talvez un juego de construcción, con material diverso, jugar a la casita, acciones de la cotidianidad.

En el caso de la mujer gestante y su familia indague si propician alguna experiencia (como las mencionadas en la introducción de esta acción) ya que estas se pueden asumir como experiencias de juego, si no las realizan acompañe la implementación de esta práctica a través de las sugerencias dadas y siempre priorizando la sensibilidad y el respeto por el bebé y su mamá

Si evidencia que los adultos responden a los juegos propuestos, promueven acciones de juego y son participativos en él, puede considerar que la acción se vive.

Puede encontrarse con que los cuidadores principales no acostumbren a jugar o quizá esta acción se realice solo en ocasiones especiales y no sea habitual, o incluso que sea reprimida por los adultos. en tal caso esta acción no se vive.

1.4. Los cuidadores principales promueven encuentros de las niñas y los niños con sus pares.

Las interacciones entre pares están mediadas por la acción corporal que, aunque ocurre de manera espontánea durante los juegos, las exploraciones y el cuidado, en ocasiones requieren de la mediación del adulto para provocarlas y permitir las. “Los adultos que están presentes desde la corporalidad, a través de los abrazos, las caricias, los gestos, la observación y escucha atenta, llevan a las niñas y a los niños a comprender que a través del cuerpo se construyen relaciones con los demás, se establecen límites y se manifiestan sentimientos”⁵. Esta mediación permite al niño o niña sentir confianza en el encuentro con sus pares, el cuidador imprime o afianza esta seguridad a través de los gestos, las caricias y la misma invitación a compartir con el otro.

Ese momento donde juegan y conviven con otros niños y niñas, les posibilita aprender a ponerse en el lugar del otro, a comprender a los demás. Además, descubren la amistad y la lealtad, cuando prestan sus juguetes o juegan con los de otro, así comienzan a manifestar su capacidad de compartir. También aprenden a respetar reglas, a solucionar conflictos a tener en cuenta la opinión y deseo del otro y a reconocerse progresivamente como una persona distinta con gustos, miedos, habilidades y demás características que van construyendo su identidad.

Es necesario profundizar en la necesidad de evitar que, en los momentos de encuentro de las niñas y los niños, los adultos generen u organicen grupos basados en el género es decir grupos de niñas aparte de los grupos de niños. En lugar de esto se debe promover interacciones que permitan el disfrute del juego, la literatura, la exploración y las expresiones artísticas de manera que puedan encontrarse con otros y consigo mismos independientemente si los otros son niñas o niños.

Para validar la existencia de esta acción lo primero es reconocer si donde está ubicado el hogar existen otras familias con niñas y niños que puedan hacer posible que los cuidadores principales promuevan encuentros, si no existen, puede realizar la observación en los encuentros grupales, ya que allí seguramente asisten más niñas y niños y será fácil observar si los cuidadores principales promueven esta acción.

El agente educativo y talento humano en general podrá observar e indagar sobre esta acción, teniendo en cuenta que:

- Si los cuidadores principales le ofrecen espacios o juguetes para que puedan jugar con otras niñas y niños.
- En los encuentros en el hogar o grupales puede observar si los cuidadores principales invitan a la niña o el niño a compartir con otros.
- Esté atento en los acercamientos con las familias si mencionan situaciones que permitan validar que promueven momentos de compartir, por ejemplo: “Cuando vayamos al pueblo, podrás encontrarte con Juan”.
- Si no le es posible evidenciar esto, converse con los cuidadores principales si la niña o el niño comparte con otros niños o niñas, de ser afirmativa la respuesta puede pedir que le cuenten como se dio ese compartir a fin de determinar si fue el cuidador quien lo propició.
- Recuerde que puede generar un dialogo con las niñas y niños que le permita identificar si sus cuidadores promueven el compartir con otros utilizando posibles preguntas como
- ¿Con quién te gusta jugar? ¿Dónde se reúnen a jugar? ¿Qué actividad realizan cuando comparten con otros niños o niñas?
- Si evidencia que los cuidadores principales promueven de manera activa el compartir con pares, inventan actividades como excusa para que se dé esta interacción y los alientan para que se sientan seguros de hacerlo, puede considerar que la práctica se vive.

- Si evidencia que aún las familias no promueven la interacción con pares ni en los encuentros grupales, ni en el contexto veredal donde habitan, o si quizá argumentan que no lo promueven porque temen que sus niñas y niños sean agredidos o rechazados puede considerar que la acción no se vive.

1.5. Los cuidadores principales propician experiencias de expresiones artísticas con las niñas y los niños desde la gestación.

El arte involucra el descubrimiento y el disfrute de diversas sensaciones; les permite también comenzar a identificar y a discriminar las características propias de estos, percibiendo diferentes sonidos, texturas, olores, colores y sabores, además de aprender a relacionar su cuerpo y los objetos con respecto al espacio y al tiempo, transformando, construyendo y encontrando nuevas maneras de interactuar con ellos. Las diferentes experiencias artísticas son en sí mismas una excelente oportunidad para expresar, comunicar, representar, apreciar, descubrir y crear desde la vivencia con otros y con el entorno.

Es fundamental tener en cuenta que el acercamiento al arte en los primeros años de vida de los niños y las niñas debe centrarse en procesos y en experiencias, más que en la búsqueda de un resultado o producto final predeterminado; pues la importancia del arte radica en la oportunidad de expresión espontánea que realizan los niños y las niñas desde sus propias posibilidades

Propiciar experiencias que promuevan las expresiones artísticas de las niñas los niños, involucra valorar las expresiones particulares y propias de cada niña y cada niño, sus interés, gustos y formas de expresión, implica la oportunidad de libertad y genuina participación, por lo cual es necesario brindar oportunidades de disfrute de diversos lenguaje artísticos como la danza, el arte dramático, la música, sin prejuicios sociales o culturales que de manera estereotipada asignan a las niñas ciertas formas de expresión que no son permitidas para los niños o viceversa.

El agente educativo y talento humano en general podrá observar e indagar sobre esta acción, teniendo en cuenta que:

- En el proceso de gestación y los primeros meses de vida se puede observar si hay momentos en que la mujer gestante o el recién nacido pueden disfrutar de los sonidos, los ritmos del cuerpo, cantos, arrullos o de cualquier lenguaje artístico como expresión emotiva de su diario vivir.
- Observe si al niño o niña frecuentemente le posibilitan momentos de exploración con diversos materiales; si hay momentos de dibujar (no importa que no sea con pinturas y colores) o si hay momentos de hacer "muñequitos" con palos, palillos o hacer construcciones con objetos como la loza de la casa.

- Observe si en el espacio existen objetos o elementos creados por las niñas y niños, quizá pueda existir un espacio destinado para plasmar las creaciones, lo que dará luces de que esto se posibilita.
- Observe o indague si existen disfraces (o parte de ellos como sombreros) e indague estos cuando son utilizados por las niñas y niños. Del mismo modo, indague con los cuidadores si las niñas o niños se les permite jugar con accesorios o elementos de los adultos tales como; ropa, sombreros, maquillaje, zapatos. Recuerde que también puede indagar directamente con las niñas y niños quizá por medio de preguntas como; ¿Te gusta disfrazarte? Se espera que estos sean excusas para hacer juegos de roles o tener experiencias fantásticas.
- Observe si en el espacio se evidencian cajas, telas, cucharas, sillas que son usadas por las niñas y niños en casas, cuevas o instrumentos de percusión u otros elementos.
- Trate de observar cómo se usan las sonoridades y las palabras en la vida cotidiana de la interacción adulto-niños. El eco al balbuceo del niño, el tarareo de ritmos, la repetición de palabras como cuando se llaman las vacas, los arrullos sonoros (acompañados o no de unos brazos que mecen), las canciones, poemas, letanía, coplas y trabalenguas que los adultos cantan y a veces crean dirigidos a los niños.
- Si luego de su observación e indagación encuentra que algunas de estas pistas se evidencian y si los cuidadores muestran interés por generar experiencias artísticas se podrá decir que la acción se vive, sino habrá que priorizarla en el marco de los acompañamientos a realizarse

1.6. Los cuidadores principales provocan y acompañan las exploraciones de las niñas y los niños en su cotidianidad y en su territorio.

Provocar y acompañar las exploraciones tiene que ver con brindar experiencias sensoriales, motoras y expresivas a los niños y las niñas, que propicien la exploración inicialmente de su propio cuerpo y posteriormente de su entorno inmediato (el hogar, vecindario) esto implica que el cuidador principal se convierta en un mediador entre el objeto de exploración y el niño o la niña como un ejercicio donde le presenta el mundo en el que va a habitar.

La exploración inicia con el interés a conocer lo desconocido, y el interés se despierta desde la gestación, para ello desde ese momento los cuidadores principales a través de cantos, masajes y suaves caricias que provocan el movimiento del bebé, ayudándole a reconocer las posibilidades de su cuerpo, acercándose al mundo exterior con su voz y sus cantos.

Posterior al nacimiento el cuidador principal puede proveerlos de objetos sonoros elaborados con semillas (pulseras, maracas, otros)., acercándose a su entorno, esto es, a los rostros y voces de las personas que hacen parte de su mundo cotidiano, al mobiliario de su casa, a las plantas, a los animales, al movimiento de las ramas de los árboles, a los colores de las flores, al sonido del viento, entre otras. A partir de allí, exploran espacios, lugares, materiales,

objetos, fenómenos y elementos de la naturaleza (agua, luz, tierra). Del mismo modo, van incursionando en el mundo social y cultural constituido por las personas más cercanas, los rituales de su comunidad, las tradiciones, las costumbres y valores.

Provocar y acompañar la exploración también está relacionado con disponerles objetos en los que puedan reconocer que ejercen algunas acciones sobre ellos: por ejemplo, empujar un carro, lanzar una pelota, abrir y cerrar una puerta, halar la rama de un árbol, entre otros lo cual lo familiariza con el funcionamiento de algunas cosas y les permitirá comprender su realidad y sentirse seguros para iniciar por sí mismos el reconocimiento de otros objetos y ambientes. En este proceso de exploración, los niños y las niñas van construyendo una imagen de lo que los rodea; de la cultura; se convierten en pequeños científicos; van desarrollando su propio pensamiento lógico, para encontrar la manera de incorporar e incorporarse en el mundo.

Propiciar posibilidades de exploración implica entonces la manipulación de objetos, materiales, herramientas, la observación de fenómenos, situaciones, características de los objetos, personas, lugares espacios, la experimentación e investigación, Dichas posibilidades deben ser promovidas y permitidas independientemente si se es niña o niño en igualdad de condiciones, de manera que no se caiga en estereotipos sociales o culturales que determinan ciertos roles o acciones permitidas para las figuras masculinas y otras para las figuras femeninas.

- El agente educativo y talento humano en general podrá observar e indagar sobre esta acción, teniendo en cuenta que:
- Si la mujer gestante o alguien de la familia dedica un tiempo de su quehacer diario o semanal a hablar al bebé y también a despertar su curiosidad (con masajes suaves, explicaciones del mundo, contarle historias familiares)
- En la familia le permiten al bebé conocer los objetos y explorarlos. Si le proporcionan objetos seguros para explorar (para echárselos a la boca) y si están atentos a mostrarle nuevos objetos.
- También podrá observar de manera atenta, en los diferentes encuentros que tendrá con la familia, la manera como los cuidadores tratan al bebé cuando quiere tomar un objeto y conocerlo, y observe si la familia propicia y permite el gateo y lo apoya para caminar a explorar nuevos territorios.
- Observe en los encuentros al hogar si los cuidadores principales permiten a las niñas y niños arrastrarse, esforzarse para conseguir alcanzar algún objeto.
- Observe si provocan la exploración con invitaciones y preguntas, Ejemplo ¡vamos a oler estas flores! ¿A qué huelen?
- Observe si en los momentos de alimentación les permiten comer solos explorando las texturas de los alimentos, los olores, los sabores.

- Si puede acompañar los momentos de baño, observe si les permiten jugar con el agua, si les proveen objetos para sumergir en ella.
- Observe en los encuentros grupales si los cuidadores permiten que las niñas y niños se desplacen gateando o dando pasitos en el espacio que habitan.
- Observa si los acompañan a mirar los animales, la naturaleza, los espacios que son nuevos para ellas y ellos.

Si no puede evidenciar ninguna de estas actividades, se puede llevar al encuentro un objeto que pueda generar curiosidad puede ser un juego para construir, para crear, así puede observar que sucede con las niñas, niños y familias. ¿Los adultos promueven la exploración de este objeto? ¿Cuál es la reacción de las niñas y niños?

También puede realizar una experiencia sencilla proponiéndole al cuidador principal que a partir de la creación de un nicho⁶ se invite a los niños o niñas a explorarlo y a disfrutarlo narrando una historia o cantando alguna canción, allí puede observar si el cuidador se interesa, propone y muestra disposición por desarrollar la propuesta y de igual forma podrá observar la reacción del niño, lo cual le dará mayor información acerca de la apropiación de esta acción ¿exploran? ¿Proponen? Si se evidencia que la familia o su cuidador principal motiva al niño o niña a descubrir nuevas sensaciones desde la gestación y posterior a ello lo invita a nuevos espacios y a conocer más sobre sus intereses, lo alienta a conocer sin limitarlo (preservando su seguridad vital)⁷ puede marcar que la acción se vive.

Si por el contrario los descubrimientos del niño o niña pasan desapercibidos, se limita el movimiento, la exploración, no se ayuda a buscar las respuestas a las preguntas y no se reconoce su habilidad exploradora, pueden marcar que no se vive la acción.

1.7. Los cuidadores principales generan ambientes enriquecidos adecuados a la edad del niño o la niña con elementos disponibles en sus entornos

Cuando se habla de ambientes enriquecidos, no solamente se habla de espacios físicos, sino que abarcan todas las relaciones que se establecen entre las niñas y los niños con sus familias y la comunidad y el entorno, esto quiere decir entonces que los ambientes también pueden ser diversos y ofrecen un contexto rico y variado de oportunidades para el aprendizaje y exploración.

“El niño aprende interactuando con su ambiente, transformando activamente sus relaciones con el mundo de los adultos, de las cosas, de los acontecimientos. En este sentido participa en la construcción de su yo y en la construcción de los otros.”⁸ De esta manera, se destaca la importancia de reconocer las características propias del ámbito rural (casa, vereda, finca, cultivo, vegetación, fauna; costumbres, tradiciones, valores, formas de vida), como ambientes enriquecidos que son facilitadores de nuevos descubrimientos ideas, conocimientos, experiencias e interacciones que potencian el desarrollo infantil.

Los cuidadores principales generan ambientes enriquecidos cuando realizan un acompañamiento sensible y comprometido con las niñas y los niños, que les brinda seguridad y potencia la expresión de diversos lenguajes y posibilidades de desarrollo; disponiendo un espacio de su hogar para la llegada del bebé y a medida que él va creciendo van acondicionando los lugares para que pueda explorar, curiosear, jugar y aprender, de igual forma también generan ambientes cuando se valen de las oportunidades de su territorio donde existen objetos que ellos logran reutilizar para convertirlos en juguetes, instrumentos musicales y artefactos mágicos que desaten la experimentación, la construcción de hipótesis y el goce de crear. Llevándolos progresivamente a reconocer todas las posibilidades de su entorno permitiéndole su apropiación, disfrute e interacción con el mismo.

En la medida en que se aproveche y se transforme el espacio con los niños, niñas y familias, favorecemos que se apropien, se identifiquen, se sientan libres de colaborar, crear y convivir en él. El propósito es, entonces, ofrecerles espacios atractivos y desafiantes en los que participen, imaginen, transformen, exploren en los cuales puedan incidir y que se posibilite la expresión libre de sus emociones, preguntas e inquietudes e interacciones presentes para promover el desarrollo infantil.

Dichos espacios no deben estar mediados o estigmatizados por imaginarios sociales o culturales que determinan ciertos colores, objetos, juguetes o materiales propios o permitidos para los roles masculinos y otros para los roles femeninos. Es decir, se debe insistir en que los colores, juguetes, objetos y materiales que se disponen para las niñas y los niños no tienen género en sí mismos, no se clasifican como de niñas o de niños y se deben disponer y permitir su disfrute en igualdad de condiciones tanto para niños como para niñas.

El agente educativo y talento humano en general podrá observar e indagar sobre esta acción, teniendo en cuenta que:

- Las familias que esperan la llegada de un bebé seguramente han acondicionado un espacio para su recibimiento, observe como está propuesto dicho espacio, si responde a este momento del desarrollo, es decir si es un espacio acogedor cálido y sonoro.
- Observe como está dispuesto los espacios del hogar, si se evidencian espacios con juguetes o elementos dispuestos y al alcance de las niñas y niños.
- Observe si el entorno que rodea el lugar del encuentro ofrece posibilidades para generar experiencias como ir al río, trepar árboles, recorrer caminos un almuerzo al aire libre, acampar, realizar “expediciones” si las ofrece y no se les han ocurrido a las familias propóngalas y observe qué sucede.
- Indague si existen espacios exclusivos para el juego, la exploración, el descanso o la creación para la niña o el niño, si existen observe cómo están dispuestos ya que se espera que los juguetes y objetos estén al alcance de ellos.

- Pídeles a las niñas y niños que le hablen de los lugares donde les gusta jugar, compartir y pasar tiempo con sus familias, si es posible observe las características de ese lugar para reconocer todas sus potencialidades.

Es necesario que el talento humano observe con atención cómo está dispuesta la casa y los objetos-juguete que han determinado para el niño o niña; que indague cómo han aprovechado las posibilidades del territorio en función del desarrollo de las niñas y niño. Si se evidencia el interés y esfuerzo por disponer un espacio enriquecido para las niñas y niños podrá decirse que viven la acción, si por el contrario consideran que no es adecuado el espacio, no existe un espacio enriquecido, y tampoco son promovidos ni apoyados por la familia no se vive la acción.

1.8. La familia brinda oportunidades de juego y acceso a juguetes en condiciones de equidad para niñas y niños evitando discriminación por género

El juego es una expresión propia de las niñas y los niños, le permite apropiarse y comprender el mundo pero además resignificarlo, es una de las formas de ser niñas o niño al disfrutar de la espontaneidad, de la libertad y la posibilidad de trascender el espacio y el tiempo al desplegar su imaginación. El sentido y valor del juego está en sí mismo, en el disfrute de este, es decir no busca resultados más allá del disfrute, de la oportunidad de libertad y creación, por lo cual no es posible encasillarlo o delimitarlo a ciertos momentos o lugares específicos tradicionalmente determinados por la sociedad adulta.

El juego posibilita que las niñas y los niños de manera genuina, particular y autónoma tomen decisiones, apropien realidades sociales y culturales, descubran y expresen sus capacidades y habilidades, resuelvan problemas, generen y disfruten de diversas formas de interacciones con otros, consigo mismos, con objetos, con lugares, espacios, y situaciones, por ello es evidente la importancia y trascendencia del juego en el proceso de desarrollo de las niñas y los niños.

Al jugar las niñas y los niños viven espacios genuinos de participación en los que ellos mismos son los protagonistas, descubren y construyen su propia identidad y desarrollan proceso de autonomía, por ello es de vital importancia promover con los adultos de las familias la necesidad de vivir contextos no autoritarios, ni restrictivos que brinden oportunidades reales de disfrute del juego desde la gestación, acompañando a las niñas y niños de manera intencional y alejándose conscientemente de estereotipos sociales y culturales que tradicionalmente asignan a los roles femeninos o masculinos comportamientos, gustos e intereses particulares y determinados.

En este sentido se requiere hacer énfasis en la importancia de brindar tiempos, espacios y oportunidades en igualdad de condiciones a las niñas y los niños en medio de las actividades cotidianas de las familias para el disfrute del juego que realmente les permitan de manera libre explorar y expresar sus emociones, intereses, pensamientos y sentimientos. Es

necesario entonces que las familias comprendan y promuevan que tanto niñas como niños puedan jugar por ejemplo a ser pilotos, médicos, chef, a la cocina, a los piratas entre muchos otros sin hacer o emitir juicios de valor relacionados con estigmatización en relación con el género. De igual manera es necesario no estigmatizar el juego con elementos específicos por ejemplo que las niñas juegan con las muñecas y los niños con carros; en lugar de esto es importante que las familias comprendan la importancia de respetar los gustos, preferencias e interés de las niñas y los niños y no estigmaticen sus momentos de juego evitando así discriminación de género.

El agente educativo y talento humano en general podrá observar e indagar sobre esta acción al:

- Conversar con la mujer gestante y su familia en torno a los juguetes ropa y demás preparativos que tienen para el bebé
- Conversar con los adultos de la familia entorno a lo que ellos mismos jugaban cuando niños o niñas, reconociendo algunos estigmas o juicios sociales y culturales en torno al juego, es decir si consideran ciertos juegos propios o apropiados para niñas u otros para niños
- Indagando por los tiempos espacios y elementos con los que cuentan las niñas y los niños para disfrutar del juego
- Conversando con las niñas y los niños en torno a sus gustos y preferencias en relación con el disfrute del juego
- También puede realizar experiencia que permitan el disfrute del juego y observar detalladamente las interacciones y oportunidades que el adulto brinda a las niñas y niños.

Si observa que los adultos de la familia consideran importante la oportunidad de juego tanto para las niñas como para los niños, sin estigmatizar o considerar algunos juegos o elementos de juego propios de niñas y otros de niños. Se vive con esta acción.

Experiencias Inspiradoras:

Jugando ando

Tipo de Experiencia:

Encuentro en el Hogar

Responsables:

Agente educativo y profesional pedagógico.

Tiempo estimado:

Un encuentro en Hogar

Posibles participantes:

Familia con niños y niñas y talento Humano.

Intencionalidad

Construir espacios de juego, creación y transformar con las niñas, niños y adultos lugares de la casa, que los inviten a vivir experiencias alrededor del juego, la creación, la exploración y la literatura

Desarrollo de la experiencia:

Previo al desarrollo de la experiencia cuénteles a la familia la propuesta e invíteles a reunir los diversos elementos para transformar un espacio de la casa; pueden ser guacales, cajas

de cartón, canastas o recipientes que puedan funcionar como contenedores, organizadores, refugios o escondites organizadores, También puede ser útiles objetos cotidianos como cojines, trapitos de distintos colores y texturas, telas pinzas, vasijas o vasos, tubos de cartón, botellas y tapitas plásticas, tarros entre otros materiales reciclados, también pueden incluir algunos juguetes o elementos habituales de juego de las niñas y los niños. Invite a las niñas, niños y sus familias a realizar un recorrido por los distintos lugares, de la casa en el recorrido indague sobre las cosas que hacen en esos lugares, las vivencias que tienen en ellos, las posibilidades que tienen para que las niñas y los niños jueguen y exploren, cuáles son sus favoritos y en cuales suelen pasar más tiempo; luego de conversar elijan uno que de común acuerdo consideren puede ser el mejor para crear un rincón de juego, creación y exploración, recuerde escuchar atentamente las ideas y propuestas de los niños y darles un valor muy importante a la hora de la elección final.

Junto con los niños y las niñas dispongan de manera central los materiales que reunieron separen todos los materiales, verifiquen que estén en condiciones seguras y limpios, si algunos están sucios pueden aprovechar para lavarlos o limpiarlos; aproveche para generar conversaciones sobre los materiales y observar las cosas que de manera espontánea comienzan a proponer todos para realizar con ellos, plantee preguntas ¿Para qué servirán estas cajas,

vasijas o tarros? Y si no fuera caja, vasija o tarro ¿Qué otra cosa podría ser? haga que sus preguntas y las iniciativas de las niñas y los niños detonen la creación de múltiples posibilidades.

Continúe con la adecuación del rincón de juego, para ello podemos pintar algunas cajas ¡para pintar también se puede ser muy creativos! pintar con distintas partes del cuerpo, con distintos elementos, al son uno o varios ritmos... si se tienen cajas grandes, pueden convertirse en refugios que ayuda de algunas almohadas, cojines o trapitos son fuente de increíbles historias y juegos; en el resto de recipientes o contenedores se pueden disponer diversos materiales abiertos, como retazos, tubos de cartón de distintos tamaños y colores, materiales para la exploración natural como arena, hojas, pétalos, sus juguetes preferidos; se pueden aprovechar las paredes para ubicar tubos que generen circuitos de juego o destinar una parte para empapelarlas y hacer de ella un muro para los trazos y la expresión gráfica, entre muchas más posibilidades. Para terminar, se propone cerrar la experiencia jugando en el rincón y conversando con las niñas, niños y adultos sobre lo vivenciado, lo que más les gusto y las posibilidades de juego, exploración, creación y encuentro con la literatura que proyectan pasar en familia.

Materiales

Pinturas, Pinceles, Guacales, Canastas, Juguetes, vasijas, guacales, cajas, telas, tapas, botellas trapitos Objetos del interés de las niñas y niños.

Garabatos.

Tipo de Experiencia:

Encuentro grupal .

Responsables:

Equipo profesional

Tiempo estimado:

2 horas aproximadamente

Posibles participantes:

Familias participantes en el encuentro Grupal.

Intencionalidad:

Propiciar una experiencia colectiva a partir de los lenguajes artísticos, el disfrute del juego y creación.

Desarrollo de la experiencia:

Con apoyo de los adultos organice varios espacios (dos o tres) para explorar en gran formato los lenguajes artísticos, para ello es importe empapelen o varias paredes la altura de las niñas y niños (Tenga en cuenta que debe estar a la altura de los más pequeños y también cubrir hasta la altura de los más grandes) y cubra buena parte del piso la expresión, en cada espacio disponga distintos materiales que posibiliten la experiencia gráfica y pictórica, por ejemplo, puede destinar un espacio pensando especialmente para que los más pequeños que aún se llevan todo a la boca, puedan experimentar el color con todo su cuerpo a través de pigmentos naturales como remolacha, cascaras de frutas, y anilinas vegetales; otro espacio puede invitar a explorar con pinturas tradicionales (temperas y vinilos) y herramientas como cepillos de dientes, rodillos, espátulas, palitos de madera, esponjas, entre otros y en un tercer espacio se pueden disponer elementos que invitan al trazo detallado como lápices, colores, carbón, tizas, crayolas otra posibilidad puede ser disponer tizas y , piedras en el piso para hacer trazos y dibujar invite a las niñas y los niños a observar la sorpresa dispuesta por sus familias y usted para ellos; cuénteles a ellos y a los adultos cual es la intención de la experiencia, la organización y las normas que se tendrán para estar en cada uno de los espacios, recuerde que será una experiencia en la participaran niños y adultos y en la que la idea es permitir la libre expresión. Una vez las niñas, los niños y familias estén en el espacio haga

invitaciones a partir de preguntas por ejemplo ¿Podemos pintar con el cuerpo? ¿Han pintado con la Nariz? ¿Han pintado con la barriga? ¿Cómo será pintar con los pies? ¿Cómo será pintar sin ver? Lo ideal es que las niñas, niños y cuidadores encuentren las formas más extrañas para dibujar con su cuerpo sobre el papel.

Se pueden proponer exploraciones corporales y rítmicas para pintar y dibujar, pueden sugerir diversas expresiones espirales, ondas y demás formas que suscita la música y el sonido.

Al final de la experiencia aproveche las oportunidades que se generan para la reorganización colectiva de los materiales y espacios y para visibilizar la importancia de generar oportunidades para el desarrollo de la autonomía en las niñas y los niños.

A modo de cierre puede hacer una invitación para contemplar las obras que surgieron de la experiencia y las narrativas de sus autores, recuerde valorar cada uno de los procesos y resaltar todo lo que en términos de desarrollo sucedió con lo que se vivencio en la jornada.

Para despedirse luego de tanta actividad, puede ser pertinente pensar en un espacio de relajación y escucha, a través de un canto o arrullo que sirvan de ritual de cierre.

Materiales:

Papel kraft, pigmentos naturales, crayolas, tizas, colores, carbón, objetos sonoros, instrumentos musicales, cinta Pinceles, brochas, rodillos.

Para ampliar información:



Desarrollando el cerebro de tu bebé a través del juego.



Cómo la música afecta el cerebro de tu bebé.



El lenguaje de los bebés para papás y mamás



¿La música clásica hace que los bebés sean más inteligentes?



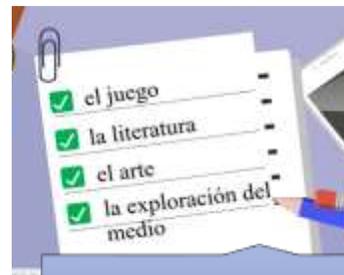
Cómo fortalecer la salud mental de tu bebé



Relatos y Regazos



Plaza Sésamo



Actividades rectoras de la primera infancia